

FIEBRE DE GARRAPATAS

¿Qué es la fiebre de garrapatas?

La fiebre de garrapatas (FG) es una enfermedad febril en bovinos causada por hemoparásitos transmitidos principalmente por la garrapata común del ganado. Los animales sufren fiebre y anemia que puede desencadenar la muerte de los bovinos.



¿Quién causa la fiebre de garrapatas?

La Fiebre de Garrapatas es causada por los parásitos protozoarios *Babesia bigemina* y *Babesia bovis* y por la rickettsia *Anaplasma marginale*, que invade los glóbulos rojos produciendo luego la destrucción de los mismos.

¿Quiénes contraen la fiebre de garrapatas?

Se necesita la presencia de animales adultos susceptibles a los organismos transmitidos por la garrapata, los jóvenes son mucho más resistentes, aunque en ocasiones pueden padecer la enfermedad.

¿Cómo se transmite la fiebre de garrapatas?

En el caso de *Anaplasma* la transmisión de la enfermedad se asocia a la presencia de la garrapata, sin embargo se demostró la persistencia de la enfermedad en zonas donde se logró la erradicación de la garrapata, considerándose transmisores de

mayor importancia del agente causal a dípteros hematófagos como tábanos, mosquitos y moscas bravas. Otra forma de transmisión es a través de agujas, jeringas, descornadores, y otros instrumentos empleados en las prácticas, cuando los mismos no son desinfectados correctamente y faciliten el pasaje de sangre rápidamente de un bovino infectado a otro susceptible.

La babesiosis es una enfermedad transmitida principalmente por la picadura de garrapatas infectadas de babesia.

¿Cuáles son los síntomas de la fiebre de garrapatas?

La anaplasmosis bovina es una enfermedad infecciosa, aguda a crónica, caracterizada por presentar:

- Anemia
- Ictericia y fiebre.
- Inapetencia,
- Pérdida de peso.
- No se presenta hemoglobinuria
- Abortos.

La babesia en bovinos, conocida también como piroplasmosis bovina, es una enfermedad de gran impacto económico en la industria ganadera. Los síntomas incluyen:

- Fiebre alta.
- Anemia severa y pérdida de peso.
- Ictericia
- Hemoglobinuria.

Siendo el diferencial “la hemoglobinuria” (orina de color rojo) que solo está presente en la babesiosis.



¿Las infecciones por fiebre de garrapatas crean inmunidad?

La fiebre solo ocurre en animales que tienen el primer contacto con el organismo y es cuando ocurren los principales casos de mortalidad, particularmente en animales adultos.

Luego de que el animal se recupera de ese contacto inicial, los animales generalmente desarrollan inmunidad coinfecciosa (tienen inmunidad y también portan el parásito) manteniéndose como portadores sanos o casos subclínicos. Por lo general, los animales jóvenes son menos susceptibles a los efectos clínicos de la enfermedad y los brotes en animales adultos ocurren por movilización de animales susceptibles a regiones donde está la enfermedad, o por la ruptura del equilibrio epidemiológico.

Cuál es el tratamiento para la fiebre de garrapatas?

Los tratamientos más eficaces se han logrado con oxitetraciclinas a la dosis de 10 mg/kg de peso de 1 a 3 días cuando se utiliza la formulación simple al 5 % o 10 %; para la presentación L.A.(TERRAMICINA) se indica una sola dosis de 20 mg/kg de peso. El imidocarb (IMIZOL) es otro fármaco de utilidad para la anaplasmosis, a la dosis de 2,5 a 3,5 mg/kg es eficaz para el control de la infección.

En babesiosis se utilizan medicamentos específicos como imidocarb dipropionato (IMIZOL), diaminaceno aceturato (BERENIL) para el tratamiento de babesia en bovinos, a las dosis ya mencionadas.

Además de los tratamientos específicos se deben hacer tratamientos complementarios que ayuden a estabilizar el animal, como hidratar con solución salina, AINES (FLUMEGAN), 1ml/50k de peso vivo, Anti anémicos (complejo B), y en casos muy graves en ocasiones es necesario hacer transfusiones de sangre y usar inmunosupresores como corticosteroides.



TRIPANOSOMIASIS

Puede llegar a confundirse con una fiebre de garrapatas, particularmente con anaplasma.

La tripanosomiasis bovina es una enfermedad infecciosa que afecta principalmente a los rumiantes y es causada por el hemoparásito *Trypanosoma vivax*. Se transmite a través de insectos hematófagos que actúan como vectores mecánicos, principalmente las moscas picadoras de la familia Tabanidae (*Haematobia irritans*, *Stomoxys calcitrans*, *Haematobia irritans* etc).

La tripanosomiasis bovina en ganadería lechera de trópico alto donde la presencia de tabanos (que son sus vectores naturales) es escasa o nula, se creía que no había presencia la enfermedad, pero se sospecha y algunos autores confirman que las moscas picadoras como la *Haematobia irritans* son el principal vector de *T. vivax* y *T. evansi* en Colombia.

En los últimos años esta enfermedad se ha transformado en un problema creciente en los hatos de producción láctea, porque se creía que en Colombia se presentaba solo en alturas por debajo de los 1000 m s. n. m; pero en pisos térmicos superiores, el parásito se ha encontrado de forma esporádica, aunque la sola presencia del parásito en una población que no tiene anticuerpos por no haber estado en contacto con ella es devastador, presentándose una alta mortalidad, una baja muy marcada en la producción y la reproducción se verá muy afectada.

El hemoparásito causante de esta enfermedad tiene un periodo de incubación de 9 a 60 días

los signos más prevalentes en los animales afectados son: decaimiento, abortos, disminución de la producción láctea, temperatura corporal de 39,5° o mayor, anemia, leve ictericia, diarrea, debilidad, pérdida de la condición corporal, edema de papada, irritabilidad, queratitis, dificultad para caminar y muerte. El diagnóstico se confirma por los síntomas y el examen de sangre en el laboratorio. Las medidas de control se relacionan con: el examen frecuente de los animales y protegerlos de los tábanos, moscas y otros insectos, aplicación de insecticidas y aislamiento de animales enfermos para evitar la propagación de la enfermedad.

El tratamiento de la tripanosomiasis bovina es el quimioterápico aceturato de diminazene (BERENIL), el cual también se utiliza para otras tripanosomiasis y babesiosis. El mismo puede aplicarse en dosis entre los 3,5 mg/kg y los 8 mg/kg, También es de elección el tratamiento con el fármaco clorhidrato de cloruro de isometamidium (VIVEDIUM®) a una dosis de 0.5 mg por kilo como curativo y 1mg por kilo como preventivo.

Es importante considerar que los animales estresados, con enfermedades concomitantes o mal alimentados pueden volver a presentar signos, aun habiendo recibido el tratamiento específico.

La falta de higiene y cuidados en maniobras zootécnicas como descorné, castrado, vacunaciones, curaciones, etc., también involucran una gran fuente de contagio.

FUENTE

http://www.produccionbovina.com/sanidad_intoxicaciones_metabolicos/infeciosas/bovinos_en_general/00-bovinos_en_general.htm

FUENTE

http://www.produccionbovina.com/sanidad_intoxicaciones_metabolicos/infeciosas/bovinos_en_general/00-bovinos_en_general.htm